Música en Andorra

Alberto Alegre Villanueva
Fotografías de Rosa Pérez

Johnny Sierra Quintet.

Ruido.

Sergio Medina y Los Errantes.

Última Sentencia.

Punkarras Malas Pulgas.

Fixed.

“Sin música la vida sería un error” o eso dice la famosa cita del filósofo Nietzsche y, a pesar de parecer siempre unas palabras demasiado grandilocuentes para el ciudadano medio, en Andorra parece que se la toman bastante en serio. El último de los “fregados” en los que se han metido los músicos de este pueblo, no es solo más que uno de los tantos ciclos de conciertos que suelen hacer todos los veranos. En este artículo veremos un resumen de lo acontecido, además de un repaso por la trayectoria de estos ciclos y la historia de la asociación De Luxe, que organiza estos conciertos y administra los locales de ensayo del Pozo San Juan.

Para quienes anden un poco perdidos... Se ha realizado una serie de conciertos, entre el 17 de septiembre y el 9 de octubre, bajo el nombre de “Conciertos del Pozo y +” en los que han participado los grupos de música de Andorra y algunos invitados especiales de otros sitios, amigos de los grupos, que vinieron a completar un cartel que mantuvo durante todos los fines de semana una propuesta musical para los curiosos que se quisieron acercar. El ciclo fue financiado por la Concejalía de Festejos del Ayuntamiento de Andorra y contó con los servicios de Piti Sonido e Iluminación, a quienes hay siempre que agradecer su buen trabajo en este tipo de eventos. Eso sí, las restricciones sanitarias impidieron que se celebraran con toda la libertad que nos hubiera gustado, sin tener que estar obligatoriamente sentados y pudiendo tomar algo mientras tanto, una verdadera pena. Pasemos a relatar cómo se fueron desarrollando los conciertos, haciendo una breve reseña del estilo de los distintos grupos.

El ciclo se iniciaba la noche del 17 de septiembre, en las pistas de atletismo, con Jhonny Sierra Quintet, un saxofonista que quiso agradecer su reciente acogida en Andorra con un recital de *jazz*, acompañado de sus colegas. Versionando temas con *riffs* más y menos reconocibles para los amantes del género, nos regalaron los pertinentes solos de cada uno de los componentes de la agrupación, demostrando un delicioso virtuosismo y ofreciendo al público andorrano un estilo de música más diferente al que había estado acostumbrado a oír en su pueblo.

Le siguió esa misma noche Sergio Medina y Los Errantes, una banda recién estrenada de nuestro prolífico artista local Sergio Medina. En este caso la banda tuvo unos tintes más *rockeros* que en sus otros proyectos, gracias sobre todo a estos “Errantes”, conocidos músicos de Alcorisa y Andorra, que aportaron un sonido más eléctrico y dinámico a muchas de las canciones que se tocaron. El repertorio se compuso de temas clásicos del pop y del rock en español como *El límite* de La Frontera, *Suela de alpargata* de Barricada o *Las calles están ardiendo* de M Clan, y también de canciones del último disco de Sergio Medina, temas como *Sirenas de hojalata, Cunetas y barrancos* o *Piel roja*, canción que le da nombre a su último disco en solitario.

El siguiente fin de semana tocaron Punkarras Malas Pulgas, en el mismo lugar, las pistas de atletismo municipales. El grupo de punk andorrano sigue mostrando las virtudes de su último disco, *Pánico a vivir*. Ritmos con altos *beats* por minuto, guitarras afiladas y, sobre todo, letras llenas de reivindicaciones sociales. Canciones que poco a poco se van quedando en los oídos del público, como *Eutanasia*, *Todo es una mierda* o *Siempre Iranzo*, canción que mantiene en el recuerdo a José Luis Iranzo y reclama una mejor protección frente al olvido de las zonas rurales y que, como es obvio, tuvo un fuerte impacto emocional al ser entonada.

La cosa cambió completamente de aires en la siguiente ocasión, esta vez el emplazamiento era la plaza de la Iglesia, y abrió la noche una agrupación que gustó mucho por lo diferente de su propuesta. Pablo Rocu & Orgánicos Armónicos, empezando a las 7 y media de la tarde, sorprendió a los presentes con una mezcla de recital poético acompañado de una guitarra y un bajo que, con ritmos latinoamericanos de fondo, desataron una lírica que se pudo degustar por todos los asistentes al evento, en realidad pareciendo algo a medio camino entre el rap y el recital poético. Esta agrupación no forma parte de los grupos del Pozo San Juan, es ese “+” que también estaba en el cartel de anuncio; cuentan, eso sí, con algunos de los miembros de una antigua formación andorrana, Asalto Líriko.

La velada continuó entrando ya la noche, a las 9 y media, cuando en la plaza de la Iglesia la voz de Sergio Medina retumbó solemne por las calles más viejas de Andorra, pero esta vez en solitario, en su formato de cantautor, con guitarra y armónica. El repertorio fue distinto al de dos semanas atrás con Los Errantes, esta vez eligiendo versiones más adecuadas para este otro estilo: clásicos de Víctor Manuel o de Joaquín Carbonell trufaban el *set-list*, acompañando otra vez a canciones de *Piel Roja*, su último disco.

Para acabar la noche, a las 11, les tocaba el turno a González y González, que -a pesar de que primera vista no nos pudieran sonar demasiado- son Carlos y Emilio (hermanos González), integrantes de la Deluxe Rock Band, la longeva banda andorrana. Y aunque en esta ocasión están solo dos de ellos, fueron suficientes para ponerle un broche dorado a la noche. Carlos marcando el ritmo con el cajón flamenco y Emilio dibujando los *riffs* más característicos de las canciones con la guitarra eléctrica se bastaron para dar un repaso muy completo por la escena popular de los años 80 en España, desde Sabina hasta Antonio Vega, desde Los Secretos hasta Rubén Blades… con un tono más minimalista e íntimo, como si de una orquesta se tratase.

Las dos últimas citas del ciclo se celebraron en otro emplazamiento distinto, la plaza de toros, allí se congregaron el viernes 8 de octubre aquellos que querían ver a Ruido y Última Sentencia. De los primeros, no nos vamos a engañar, quien está escribiendo este texto es un componente, así que quizás mi experiencia concreta esté un tanto adulterada, para bien o para

Piti Sonido e Iluminación.

mal. Los hechos claros son que Ruido es una banda que, con ya unos cuantos años a sus espaldas, realizó un concierto donde tocó todas las canciones de su inminente primer disco, además de unas cuantas versiones del *rock/*punk español. Si tuviera que definir el estilo que se vio en el concierto, diría que fue bastante ecléctico, podríamos hablar de Extremoduro, Azero o La Polla Records, aunque también queda espacio para el *ska* o el *heavy metal,* incluso para algunas rarezas como largas composiciones que son viajes musicales por distintos parajes. Algunas de las canciones que mejor acogida tuvieron (que formarán parte del futuro disco) fueron *Sembrando el caos, Muerte lúcida* o *Está fatal.* Sea como fuere, a nivel personal, creo que dimos un buen concierto, con espacio para la diversión, la reivindicación y la poesía, pero claro… yo no soy quién para juzgar eso.

Justo después, salía al escenario el grupo Última Sentencia. Banda de *street punk* que recientemente acaba de publicar su nuevo disco, *Sueños robados*, y que aprovechaba la cita para presentarlo ante el público. Su estilo es, probablemente, el que cuenta con el sonido más pesado de toda Andorra: fuertes sonidos distorsionados, bajos potentes y un conjunto de voces desgarradas, que pusieron el tono agresivo y penetrante sobre la palestra. Los temas de sus canciones son variados, pero sobre todo destacan los que reivindican los valores de la lucha obrera, el entorno rural y el antifascismo, en canciones como *Sueños robados*, *Última sentencia* o *Nazis no*.

Y finalmente, tras casi un mes de fines de semana de música ininterrumpida, el ciclo arrancaba su final con Fixed y la Deluxe Rock Band, el día 9 de octubre, nuevamente en la plaza de toros. Los primeros, Fixed, también fueron unos invitados ajenos a los grupos del Pozo San Juan; en concreto, venían desde la localidad vecina de Alcañiz. Con un disco publicado ya en 2012, *Los restos perdidos*, y el siguiente a punto de salir, saltaron al escenario proponiendo un concierto con un tono distinto al que podemos escuchar en su álbum. Principalmente la ausencia de batería fue la opción que eligieron para interpretar sus temas y las versiones de otros famosos artistas, dándole así un aire más relajado a las canciones de estudio, que suenan más *rockeras* y contundentes. Esto es algo que han tenido que hacer muchos grupos, adecuándose a las condiciones en las que el público tiene que estar. Letras melodiosas cargadas de metáforas y dibujos musicales de los distintos solistas instrumentales hicieron de Fixed en la plaza de toros un bonito fin de fiesta.

Pero esto no podía acabar sin que actuara en último término la Deluxe Rock Band. La banda andorrana acumula ya muchos conciertos, más aún en su Andorra natal, pero aun así no agotan nunca los aplausos de los incondicionales que los van a ver cada noche. Su repertorio es ya conocido por muchos, auténticos clásicos del rock internacional, Eric Clapton, Santana, Pink Floyd… por solo mencionar unos cuantos, además de algunos temas estrella en castellano como el mítico *Bailaré sobre tu tumba* o *Maneras de vivir*. La ejecución como siempre es impecable, y el resultado siempre gusta, tanto a los espectadores que quieren disfrutar relajados de algunas de las mejores canciones de la historia, como a aquellos que quieren corear estos himnos inmortales.

Y aunque este "Conciertos del Pozo y +" acabara con la Deluxe Rock Band, irónicamente es con ellos con los que empezó todo. Ellos son los que, desde la asociación y con los demás grupos, han impulsado estos conciertos de verano. Todo comenzó allá por 2006, cuando empezaron a hacerse los llamados Andorra Suena, unos festivales que, aprovechando el montaje previo de la carpa de las fiestas de San Macario, utilizaban los grupos para dar un auténtico recital de música. Un festival de un solo día que, aunque quedaba un poco apretado en el tiempo dada la cantidad de grupos que había, daba la oportunidad de expresarse a todos los músicos de Andorra en un ambiente festivo y delante de sus amigos. Duró 5 años, hasta 2010, justo cuando cogió el relevo otro evento similar que se alargaría unos cuantos años más, Música en la Calle. Este formato empezó en 2010 y duró hasta 2016 como tal. Consistía en algo muy similar a lo vivido este año, todos los grupos del pueblo iban pasando cada fin de semana de verano, durante uno o dos meses, para realizar su concierto particular.

Al final la historia de estos conciertos estivales no es otra que la de la asociación De Luxe, y la historia de la asociación De Luxe no es otra que la historia de la música reciente de Andorra. Multitud de gente con talento ha pasado por aquí, aportando con toda su pasión las ideas que durante meses y meses se han ido fraguando en los locales. Géneros variadísimos, grandes virtuosos con los instrumentos, poesía estremecedora e ideas revolucionarias… canciones que sonaron y sonarán siempre con el sello de "made in Andorra". Y a pesar de eso, y aún tras una pandemia que nos ha tenido encerrados y sin música en directo durante más de un año, agradecemos enormemente a los que se acercaron, aplaudieron y disfrutaron, pero no es que haya acudido demasiada gente a los conciertos, e incluso se ha despertado alguna sibilina crítica hacia ellos. Hay muchos factores que pudieron alimentar esto, las restricciones, los horarios, el frío… soy consciente de ello, pero me gustaría lanzar, para acabar este texto, una reflexión final que aun así tiene vigencia.

Siempre pasa lo mismo, lo de siempre, lo de fuera nos parece mejor, lo exótico gana a lo local porque así lo mandan los cánones, porque así lo exige una absurda manía que parece obligar a no reconocer que lo que hace el vecino puede ser tan bueno como lo que hace el de fuera. Pero parece que los grupos de la asociación estamos (y entono la primera persona aquí) tan sordos de tocar en los locales del Pozo, que hemos adquirido una "defectuosa virtud", la de tocar sin pretender gustar a nadie, la de ofrecer lo que tenemos sin pedir nada a cambio, sin el temor al reconocimiento. Y, en mi opinión, eso es un verdadero artista, el que se propone libremente su destino musical, aquel que se eleva por encima de los gustos convencionales, las modas comerciales y piensa: "Sin música la vida sería un error". ¿Es contradictorio quejarse de la falta de atención y al mismo tiempo hacer una apología de "artista contracultural"? ¿O será quizás que el rock nunca estuvo hecho para triunfar? No sé, yo no estuve en el primer concierto de los Rolling Stones…, no tocaban en Andorra.

Mi agradecimiento especial a Carlos González Cubero por toda la información proporcionada.

Deluxe Rock and Band.

Cartel de los conciertos.

LA ASOCIACIÓN DE LUXE

La Asociación está compuesta por tres miembros fundadores (Emilio, Carlos y Ernesto), que en el año 2004, por medio del concejal de Cultura (Fernando Galve), el director de la Casa de Cultura (José Monzón) y el concejal de Festejos (David de la Cuesta), crearon este proyecto que ha servido a más de 30 grupos para tener un espacio donde poder juntarse para tocar su música, con herramientas suficientes para no tener que preocuparse de tener instrumentos y no molestar a la población. Es una asociación que está abierta a todos los que tengan cualquier iniciativa artística. La asociación está formada por los tres miembros fundadores, que son los que se encargan de los locales de ensayo, organizando horarios, reparando y reponiendo instrumentos, organizando conciertos, administrando las cuotas, manteniendo reuniones e información de la Casa de Cultura. Los demás grupos o personas que están en la asociación están como usuarios de los locales y de los equipos, que están a su disposición. Todos los grupos pagamos una cuota anual con la que nos arreglamos para poder reponer, arreglar o comprar el material necesario para poder llevar a cabo las actividades musicales en los locales de la asociación y fuera de ellos. Este año hay 10 grupos que forman parte de la asociación. Cada año, mediante una reunión, se informa a los grupos de todo lo acontecido durante el año pasado y de las novedades del siguiente.